AÑO I. Domingo 3 de Noviembre de 1878. NUM. 9.°

PRECIOS.

MADRID.

Un mes. . . . . 4 rs.
Tres. . . . . 11 »
Seis. . . . . 20 »
Año. . . . . 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL.**

La suscricion empieza siempre en 1.° de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

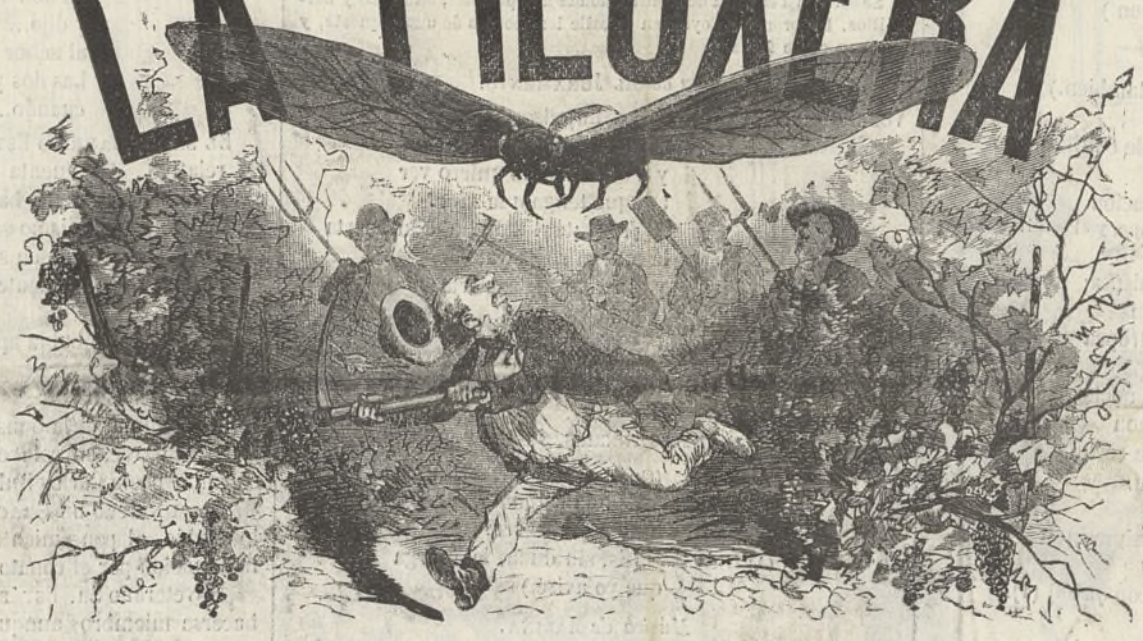
Rubio, 3, principal.

Para toda clase de reclamaciones, dirigirse al Director de LA FILOXÉRA, D. Francisco Bueno.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...

LA FILOXERA



PRECIOS.

PROVINCIAS.

Trimestre. . . . . 14 rs.
Semestre. . . . . 26 »
Año. . . . . 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO.

Un año. . . . . 6 pesos.

La suscricion empieza siempre en 1.° de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Rubio, 3, principal.

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscriciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL.

Este insecto chupará todos los dias de la semana excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados.

TODOS LOS SANTOS Y TODOS LOS DIFUNTOS.

¡Dia feliz! ¡Dia feliz!

Anteayer conmemoraba la Iglesia católica á todos los Santos; es decir, á San Antonio Cánovas, lo mismo que á San Claudio Moyano y á San Francisco Suñer y Cap-de-vila.

El regocijo de fieles corresponde en tal dia á la festividad religiosa; todos los españoles, ó mejor dicho, todos los católicos están de enhorabuena; en todas las casas se celebran los dias de algun individuo de la familia.

Dia de alegría y gala con cochifrito en algunos pueblos; de fiesta con buñuelos en otros; de nómina para muchos; de luto para pocos; porque hay que convenir en que los desgraciados somos los ménos en número, y los felices la mayoría, que no nos atrevemos á calificar de inmensa, por temor de ofender la modestia de algunos diputados ministeriales.

El dia 1.° de Noviembre es el dia más grande del año, y la prueba es que solamente en esta fecha se sacrifican multitud de séres en holocausto de la festividad.

Aludimos á los descendientes del compañero de San Anton, y lamentariamos que algun hombre importante se diera por ofendido

El 1.° de Noviembre es el dia del santo de todos y de cada uno de los españoles vivos y muertos, y particularmente de D. Santos Nombela, actor-poeta que floreció por los años de 1854 á 1856, y que pasó á mejor vida; y de D. Emilio Santos, comisario de nacimiento en Exposiciones nacionales y extranjeras, y de D. Santos Manso, conocido y eminente publicista en prosa.

En tal dia los mútuos obsequios y recíprocos regalos se cruzan y menudean entre todos los vecinos de la Península.

Nadie puede decir que el que preside el dia 1.° de Noviembre no es santo de su devocion: entre los innumerables se halla el propio patrono; el de sus hijos, si le salen; el de su esposa; el de sus padres, si los conoce, y si no ha tenido el placer de conocerlos; el santo de su suegra; los de sus acreedores; los de sus amigos y enemigos políticos y literarios; los nombres de los héroes como San Lucio Dueñas (*Alcabonibus presbiterus*) y el de los mártires, incluso San Francisco Silvela, y las once mil vírgenes democracias de todos los períodos bíblico-políticos del Sr. Castelar.

Nos figuramos los presentes que se habrán cambiado entre D. Casiano, como representante de los toros y el Sr. Ducazcal, como contratista del teatro Español; entre Calvo (D. Rafael) y Vico (D. Antonio); entre D. Cirilo Alvarez y el ministro de Gracia Justicia; entre el duque de la Torre y sus innumerables sobrinos; y adivinamos tambien los obsequios del Sr. Castelar al Sr. Ruiz Zorrilla y recíprocamente; de los Sres. Nocedal á sus hermanos en Jesús y compañía, y de la compañía (no dramática) á los Sres. Nocedal; regalos de ida y vuelta del Sr. Pí y Margall á la venerable asociacion de San Vicente de Paul y Angulo, y otros muchos presentes que seria prolijo enumerar.

Por nuestra parte nos declaramos satisfechos de los obsequios recibidos en 1.° de Noviembre. Al abrir los ojos vimos sobre nuestra mesa de noche el recibo del casero y una cuenta del sastre; sobre la mesa-despacho nos aguardaba otra sorpresa, ó una série de sorpresas á cual más dignas de mencion.

Un folleto del *cabo* Sanchez, encuadernado en rústica y precedido de una lámina en negro, representando un motin: un ejemplar de la vida y milagros del marqués de Trampalarga, personaje muy conocido en Cuba y más conocido en Madrid desde que en mal hora lo trajo á la Península un honrado marino que ignoraba de lo que sería capaz por adquirir dinero y posicion aquel filibustero; un ramillete de dulce, terminado en un ángel embolado, esto es, sobre una bola, y cuya figura parece un retrato de nuestro capitan Boyton, con loro y todo; una bandeja con bizcochos de monja, y otra con mojicones de fraile, cubiertos con un número de *El Siglo Futuro*, traspasado de pringue de la comunidad, y otras varias cosas.

Respecto á nuestros amigos, no somos nosotros quien puede ni debe decir nuestro comportamiento.

El dia de los difuntos es al de los Santos lo que el Sr. Romero Ortiz al Sr. Alvareda, dentro del calendario constitucional: éste es todo alegría, y aquél todo pesadumbre.

¡Dia triste! dia de plegarias en verso del señor Selgas, y de responsos parlamentarios de los señores Salamanca, Candau y otros padres de familia, no de la Iglesia ministerial.

En tan fúnebre dia las viudas civiles, recordando á sus difuntos vivos, habrán vertido lágrimas de dolor: doña República federal, en memoria de D. Emilio y de sus discursos, escritos y firmados por el mismo; doña Constitucion del 69, por el recuerdo del hermoso y *Nuevo D. Juan*, y las economías por la tenaz existencia del señor don Manuel de Orovio, Echagüe, Colono y Gambra.

En todos los teatros se ha representado el drama religioso-visionario de D. José Zorrilla, *Don Juan Tenorio*: los muertos han vuelto á salir de las *timbas*, digo, de las tumbas, y el comendador constitucional Ulloa ante quien

«Los hierros más gruesos
y los muros más espesos
se abren»...

se ha filtrado por una porcion de paredes, sin lograr por eso llegar á las puertas del poder.

ALBILLO.

LA REUNION DE D. CLAUDIO.

Pasillo moderado-histórico en un solo cuadro (¡el del hambre!), con música de varias zarzuelas.

El teatro representa los salones de D. Claudio. Varias puertas de escape, por si hacen falta. Un grupo de embozados entra. D. Claudio les recibe, cantando.

Música de EN LAS ASTAS DEL TORO.

D. CLAUDIO. Adelante, caballeros,
entren todos de rondon,
que en la casa de D. Claudio
esta noche hay reunion.

Música de FRASQUITO.

CORO DE CONVIDADOS. Buenas noches, buenas noches,
ya nos tiene usted aquí.
Como el *lunch* de usted nos guste
brindaremos veces mil.

Los embozados se descubren y van tomando asiento.

D. CLAUDIO. (Hablado.) Y pues llegó la ocasion
de hacer sin más dilacion
nuestra profesion de fé,
señores, soy de opinion
que pasemos al *buffet*.

Palmadas, bravos y hurras. Todos penetran en el comedor. Don Claudio toma en la mano un vaso de peleon, y canta con voz de sochantre.

Música de CATALINA.

El vaso ya se apura,
y yo me apuro más,
pues Cánovas procura

Biblioteca Nacional de España

que no entremos jamás.
Llenad de rom los vasos,
y á guisa de orfeon,
cantemos por ver pronto
caer la situacion.

TODOS EN CORO. ¡Rom!
(Bajo unos á otros.) (Solo nos dá peleon.)
Bien.

(Viéndole empinar su vaso.)
(Y él bebe tinto tambien.)
¡Oh!
Claudio y el conde en Chinchon
son
nuestra desesperacion.

Don Claudio abre el balcon, extiende la mano, y al sentir que empieza á llover, canta, dirigiéndose á sus convidados.

Mirad como chispea;
tened resignacion
si el barro os estropea
y os mancha el pantalon.
Hermosa está la noche
y alegre el corazon
para el que tiene coche
y buena posicion.

TODOS EN CORO. ¡Rom!
(Yo tomaria un simon.)
Bien.
(Pero no tengo con *quién*) (1).
¡Ay!
¡Y hombres de tal posicion
son
víctimas de un chaparron!

Don Claudio cierra las vidrieras. En aquel momento aparece en el comedor, liado en una capa blanca, el conde del Queso. Está pálido y anda con paso vacilante. Saluda y canta.

Música de GENOVEVA DE BRABANTE.

QUESO. Yo vengo estrope...
yo vengo estrope...
yo vengo estropeado
y siento un males...
y siento un males...
y siento un malestar;
si no voy á Arnedi...
nedi... nedillo á tomar baños,
pronto os quedais sin ge...
sin ge... sin ge... sin general...

Entra con aire arrogante y retorciéndose el rubio mostacho el señor Se la-Pega.

Música de BUENAS NOCHES SEÑOR DON SIMON.

SE-LA-PEGA. Yo soy muy cazador,
sí señor,
Y en viendo una perdiz
soy feliz.
En pos del poder, igual
que un lebrel,
no logro por mi mal
dar con él.
Yo fuí gobernador
incivil
la noche del *mejor*
diez de Abril;
y el dia en que nos den
el poder
ministro quiero ser.

Acaba dando unas cuantas piruetas. Los convidados le aplauden cantando á coro

Música de GENOVEVA.

Ministro ya
merece ser
el de la noche
de San Daniel.

En este momento un criado entra con una bandeja en la que trae tres cartas, que entrega respectivamente á D. Claudio, á Se-la-Pega y al conde del Queso. Los tres las abren á la vez, repasan su contenido las confrontan, y exclaman:

Terceto de EL HOMBRE ES DÉBIL.

D. CLAUDIO. Este escrito insultante me enciende el rostro,
es de la propia mano de Manoenrostro.
SE-LA-PEGA. No pasó Concha un rato en Somorrostro,
como yo con la carta de Manoenrostro.
QUESO. Si al juzgar este escrito, valor no *mostro* (2),
pensarán que me achico con Manoenrostro.
LOS TRES. Voto y reniego!
Este conde en sus cartas
nos echa el pego.
D. CLAUDIO. Aquí lo que conviene
es ocultar la trama,
y áun cuando falte el conde
no demostrar escama.
Ni el tal Conde ni Equisquena
hacen falta en la reunion.
SE-LA-PEGA Y QUESO. Si no asisten á la cena
nos comemos su racion.
LOS TRES. Mi dignidad
miro en un trís:
hay que ocultar
este deslíz.
QUESO Y D. CLAUDIO. Ay Don José
(A Se-la-Pega.) yo estoy *barlú*:
véngase usté
al ambigú.

Se dirigen á la mesa del centro, donde hay pasteles, buñuelos y bartolillos. De pronto se oyen en la calle los acordes de una orquesta, y una voz canta fuera.

Música de EL JURAMENTO.

VOZ FUERA. Los impulsos del querer
no se pueden resistir;
y á don Cláudio quiero ver
aunque tenga que salir.
¡Tan! ¡tan! Cláudio, á tu puerta
la murga sopla ya,
y al ruido se despierta
toda la vecindad.
¡Tan! ¡tan!
¡tan! ¡tan!
Asómate al crista!.

Música de BUENAS NOCHES, SEÑOR DON SIMON.

LOS CONVIDADOS. (Que han estado escuchando absortos.)
Es una serenata,
¿quién podrá ser?
D. CLAUDIO. (Aparte.) (Es, sin duda, la murga
que yo avisé.)

Música de MARINA.

VOZ FUERA. No enseñes en las Córtes
la pantorrilla,
no te tire un mordisco
la mayoría.
Porque esa pesca
toma por credenciales
la carne fresca.

CORO DE CONVIDADOS. (Conteniendo á D. Claudio que iba á asomarse al balcon.)
Te van á acometer,
te van á devorar
si sales al balcon
y enseñas esa faz.

Música del ULTIMO MONO.

VOZ FUERA. Porque te ven morenito,
fresco y bonito
como una col,
dice Romero
á su cochero
que tú no debes
ser español.
D. CLAUDIO. (Irritado.) Yo voy inmediatamente
á dar parte al inspector,
y el que ha cantado esa copla
irá derecho á la prevencion.
CORO DE CONVIDADOS. Y luego si cuenta el caso,
no chiste usté, Claudio, no.
Aguante la broma y calle,
si no la aguanta será peor.

Uno de los convidados se asoma al balcon y dice á los de abajo con entonacion: *Vico-Calviniana.*

Basta de coplas ya, bravos pecheros;
tomad y ved si somos caballeros.
(Les echa un perro chico.)

La murga se aleja gritando: *¡Viva el rumbo!* En este momento, el aire que viene de Vicálvaro y se cuela por la puerta de Alcalá, trae á los oidos de los convidados el eco de un coro que canta á lo léjos.

Música de GENOVEVA.

No hay nada tan excelente,
ni tan bueno como el thé
con que aviva el presidente
del ministerial la fé.
Con sus mojicones
sabe bien el thé,
y con credenciales
aún sabe más bien.

D. Claudio cierra apresuradamente la vidriera y las maderas del balcon, para no oir aquel canto fatídico. De pronto suenan en la puerta dos tremendos aldabonazos. Los convidados pegan un respingo. Momento de silencio sepulcral. Una voz estentórea grita en la calle: *¡¡El burreroooo!!* Todos los que tienen reló lo sacan, miran la hora y cantan poniendose apresuradamente los abrigos.

Música de EL SARAO Y LA SOIRE.

Las cuatro y media,
¡qué atrocidad!
¡Jesús, qué tarde!
vámonos ya.
Señor don Cláudio,
duerma usté bien,
felices noches
y hasta más ver.

Van saliendo todos, remangándose ántes los pantalones para no manchárselos con el barro de la lluvia que ha caido. D. Claudio les despide en la escalera. Al cerrar la puerta se oyen, ya en la calle, los pasos de los convidados que se alejan cantando con la música de *El loco de la guardilla.*

Marchemos de puntillas
poquito á poco, etc.

MOSCATEL.

FIN DEL PASILLO.

(1) Con *qué* querrian decir.
(2) Los académicos dicen «muestro», pero alguna libertad se ha de permitir uno.

CROMOS PARLAMENTARIOS. (1)

DIA 30.—Las dos y cuarto serian
cuando apareció en la Cámara
la consecuente cabeza
de don Adelardo Ayala,
y dijo... pero pasemos
al señor Garrido Estrada.
Las dos y media serian
cuando.....

EL SEÑOR GARRIDO ESTRADA, á la sazon primer secretario relativo, dió cuenta al Congreso del decreto que le abria, metafóricamente hablando.

Luego leyó el mismo señor el acta de la sesion anterior.

Despues hablaron en secreto los señores ministros de la Gobernacion y presidente de la Cámara, no se sabe si de *Consuelo.*

El Sr. Sagasta habla aparte con el Sr. Romero Ortiz; hay quien supone que se ocupan del museo de antigüedades; el Sr. D. Práxedes ha ofrecido, segun dicen, al Sr. Romero (Ortiz) un ejemplar de la Constitucion del 69, puesto en verso por Nuñez de Arce, en colaboracion con su correligionario, el elegante poeta Cárlos Rubio.

EL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA se asocia, no á Cárlos Rubio, al pensamiento del Congreso de manifestar su indignacion por el conato de regicidio.

El veterano SR. ESTÉBAN COLLANTES pide permiso para hacerse miembro, aunque sea inútil, de la comision manifestante.

EL PRESIDENTE DEL CONGRESO señala horas de trabajo á los diputados.

DIA 31.—Continúa presidiendo la dramática y hermosa cabeza del Sr. Lopez.

En el salon se ven cuatro diputados y un cabo.

Pregunta el SR. VIVAR si el ministro de Ultramar piensa ó no piensa *(Sensacion.)* en establecer el servicio de vapores-correos entre Madrid y Puerto-Rico, accediendo á los deseos de aquellos habitantes puertoriqueños, y torna á preguntar si el gobierno ha dispuesto que se construya el puente de Sama en España y no en Bélgica.

EL MINISTRO DE FOMENTO:
No se halla en este momento
el ministro de Ultramar.
EL SR. VIVAR:—Lo siento.
EL CONDE:—Basta, Vivar.
Vendrá despues ó mañana:
y cuando él esté presente
le zurra usté la badana.
Por supuesto, se hará el puente
donde nos diere la gana.

(*Murmullos de aprobacion en algun banco.*)

EL SEÑOR MARQUES DE TRIVES toma la palabra.

(*Gallegada.*)

Como soy recien venidu
de la tierra de Galicia,
he sabidu lo que pasa
cun motivu de la línea.
¡Viva Santiagu!
¡Viva la gaita!
Viva el ministru
de las contratas.
Asturianus y gallegus
siempre al morru nus tratamus:
¡pubreciñus de nusotros,
que el Fumentu es asturianu!
Y cumu siga
el de Turenu,
solu en pullinu
viajar podremus.
¡Aaaaaah! (*Expansion en forma de quejido.*)

EL CONDE (*asturianamente indignado.*)

(Música de *Chorizos y Polacos.*)

Yo soy campechano,
y cuando fomento
no soy asturiano
mas que en el *aciento.*
Eso ya es faltar,
salvo el pundonor;
eso es atacar
como un aguador.

EL SR. LINARES RIVAS (*de la comision*):

Tambien yo en conciencia,
que ya no se estila,
no juzgué á vuecencia
de los de Favila.
Y va á resultar,
es grano de anís,
que va á fomentar
sólo á su país.

(*Penetra en el salon un peloton de diputados constitucionales.*)

EL SR. ALBA SALCEDO amenaza con una interpelacion sobre el naufragio de *Pizarro.*

EL SEÑOR MINISTRO DE MARINA: ¡Venga de ahí!

Empieza á apuntar el Alba un discurso marisco.

(1) Esto lo decimos para que no lo entienda el ministro de Marina.

Biblioteca Nacional de España

¡Ah! ¿No es cierto, ángel de amor,
que en esta apartada orilla
más quieres á tu Zorrilla,
y te parece mejor?

El ministro del ramo se come el discurso en cuatro minutos.

Terminado el zafarrancho, empieza el del general Salamanca.

Siguen llegando representantes del país en todas sus manifestaciones.

Orden del dia: El general Salamanca. Proyecto de ley constitutiva del ejército.

EL GENERAL:

«El proyecto de ley, caballeros,
que hoy nos ponen á la discusion,
es estúpido, atroz, imposible,
y está en pugna con nuestra opinion.
¡Imitad, españoles valientes!... etc.»

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA:

«En los negocios de Estado
la buena forma es el todo;»
y, aunque yo no me incomodo,
general, habeis faltado.

SALAMANCA (*general geográfico*): Y, por último, ¿puede responder un ministro en Madrid de lo que haga un rey en Vitoria?

(*Varias voces*): ¡Sí!

EL ORADOR MILITAR: Pues renuncio á ser ministro.

Los retratos de los oradores que han precedido al general, aunque imperfectamente, sueltan la carcajada.

EL SR. SAGASTA (*hablando con el Sr. Ulloa*): ¡Un ministro ménos! Tendré que hacer á Vd. teniente con el grado inmediato para que se encargue de Guerra.

EL PRIMER THE.

(Parodia de Moratin.)

¿No es completa desgracia
que de noche y de dia
he de verme sitiado
de incómodas visitas?
Ramon, cierra la puerta,
Ramon, ciérrala aprisa,
que ya siento pisadas
por la escalera arriba.
Pero, ¡qué! no la cierres:
si es menester abrirla;
que viene á visitarme
toda la mayoría.
El coche que ha parado,
segun lo que rechina,
es de Sedano padre,
famoso... periodista.
¡Oh! ya está aquí el de Francos
haciendo cortesías,
y Rodas, no el Coloso,
sino Rodas y Rivas.
Garrido, Estrada, Hoppe,
San Millan y Danvila,
con una lechigada
de ceros en política.
¡Cuántas adulaciones
y cuántas tonterías!
¡A Málaga mi tierra
me fuera por no oirlas!
Ya se preparan todos,
incluso el gran Gaviña,
para tomar la taza
de thé con pastas finas.
Llénanse los salones
de fraques y levitas,
y de cien mil colmillos
comienza la armonía.
Los más despreocupados
aquí y allí pellizcan,
todo lo gulusmean
y todos me fastidian.
Algunos, figurándose
que nadie los atisba,
se llenan los bolsillos
tras de llenar la tripa.
Pues, señor, ¿hay aguante
para tanta osadía?
¿Es esto ser políticos?
¡Qué ganga de política!
¡Déjanme la despensa
completamente limpia!
Y en tanto los que quieren
pescar una brevita,
me aturden con sus gestos,
bombo y algarabía.
Uno que ayer mañana
llegó de su provincia

Biblioteca Nacional de España

pretende que coloque
á toda su familia.
Otro que tiene un tio
alcalde en Filipinas
quiere que con ascenso
lo traiga á la Península.
Este, con gran descaro,
exije que prescinda
de leyes que se oponen
á lo que solicita;
aquél una excelencia
me pide de rodillas,
y todos, todos, todos,
tanto me mortifican,
que sin querer, me sacan
al fin de mis casillas.
Váyanse enhorabuena,
salgan todos aprisa,
los Montes-Verdes-Sotos,
Oñates y Arenillas.
Más de un millon de gracias
les doy por la visita;
pero por Dios no vuelvan
jamás á repetirla.
Y pues el thé tomaron,
que es á lo que venian,
si quieren otra cosa...
ya os lo diré de misas.

ALBILLO.

PICADURAS.

Pregunta *El Globo* si es cierto que un diputado de la mayoría ha demandado á los representantes del Banco español de la Habana reclamándoles los honorarios á que se cree *con derecho por los trabajos y servicios que ha prestado á dicho banco como representante del pais dentro y fuera del Congreso.*

La pregunta no tiene malicia, y *El Diario Español*, que la traslada á sus columnas, añade que, segun creencia general, el diputado aludido es el Sr. Danvila.

¿Será cierto, ¡gran Dios! que el buen Danvila?...
¡eso seria horrible, horrible, horrible!
pero no, no es posible,
¡si el pensarlo tan sólo me horripila!

Dicen que el noble infanzon,
señor marqués de Torneros,
piensa en hacer dimision
de sus *alcaldiles* fueros.
¿Conque sí?
Pues hijo, lo que es por mí...

Y hubo quien dijo despues
(yo á creerlo no me allano),
que el sucesor del marqués
será el conde de Sedano.
¡Caracoles!
¡Eso tiene tres bemoles!

Si hay tal probabilidad,
Torneros, por caridad,
nunca te quites de enmedio,
porque seria el remedio
peor que la enfermedad.

Segun un diputado constitucional, «sus compañeros en ambas Cámaras harán en este último período parlamentario, una campaña de *circunstancias*.»

¿De circunstancias *agravantes* ó *atenuantes?*

Yo creo, Dios me perdone, que la campaña de los constitucionales, más que de *circunstancias*, será de *circunferencias* alrededor del poder.

Se dice que el ministro de Marina
con Orovio ha tenido una contienda;
se dice que la escena fué divina;
¡ay! lo que no se dice, es si la china
tocará al de Marina ó al de Hacienda.
En casos semejantes,
á los dos dejaría yo cesantes.

De *La Política*:

«Los que esperaban que la apertura de Córtes fuese la señal para que las minorías abriesen todos sus fuegos contra el gobierno, se han llevado chasco. Las sesiones han comenzado tranquilamente.»

Pues hombre, ¿habian de sulfurarse los padres de la pátria en la primera sesion?

¡Qué ideas tiene *La Política* de la política!

Mañana lúnes
es la subasta
del coliseo
que Real le llaman.
Las condiciones
son una ganga:
á ver qué *primo*
cae en la trampa.
Ojo, señores,
que el tiempo avanza,
mañana lúnes
es la subasta.

El gobierno piensa tomar medidas extraordinarias.

Esta noticia, que corria la otra noche muy válida por el café de *La Iberia*, hizo exclamar á un constitucional:

—¡Medidas extraordinarias! Si siquiera nos tomase el gobierno las necesarias para hacernos una capa!

El sombrero y el baston,
obra reciente de Blasco,
debió ser en mi opinion
una buena produccion;
pero me he llevado chasco.

Sr. D. Lino Guerrero
se titula una comedia,
segun el cartel, de Sanchez;
de Pina, segun mi cuenta.
Nació y murió á las tres noches.
¡Séale leve la tierra!
¡Ay, Mariano Pina, hijo,
cuántos disgustos me cuestas,
y cuántas obras escribes,
y qué malas todas ellas!

Los diputados y senadores constitucionales celebraron una reunion el viernes último, para regularizar los trabajos del actual período parlamentario, y despues de tomar varios acuerdos, convinieron en no promover ninguna cuestion política, ni ménos entorpecer la marcha del Gabinete con ataques enérgicos y violentos, á fin de que no pueda acusarse á la minoría constitucional de perturbadora.

Vamos, se da el mismo juego de compadres.

Peña y Goñi y Goñi y Peña,
son dos músicos de pró:
Goñi y Peña lo hace mal,
y Peña y Goñi peor.

Parece que en la reunion que celebra hoy en casa del señor conde de Cheste la junta directiva del partido moderado, se tratará de la conveniencia de admitir como neófitos en dicha comunion á los carlistas arrepentidos.

Era lo único que le faltaba á la embarcacion moderada.

Apuesto el dedo meñique
á que ese barco *fulastre*,
hoy con semejante lastre
de seguro se vá á pique.

No es seguro, si hemos de dar crédito á un periódico de la situacion, que el proyecto de ley de imprenta se discuta en esta legislatura.

Respira corazon, porque un dia de vida es vida.

Es conde y es moderado,
tiene asiento en el Senado,
y de tales rentas goza,
que muy empingorotado
dice que *arrastra* carroza.
Lícito es tener presente
que cuando acude la gente
por su salud preguntando,
Óyenle invariablemente
responder:—*Vamos tirando*.

Por todo lo no firmado,
ALBILLO Y MOSCATEL.

MADRID.—Imp. de E. Vicente, Cta. de Sto. Domingo, núm. 20.

CEMENTERIO DE LA FILOXERA.

29 de Setiembre de 1868.

¡Llorad humanos,
Los que en ella pusisteis vuestras manos!

Bajo esta losa
yace una hermosa:
llamóse en vida
la federal;
tuvo tal suerte,
que halló la muerte
entre los brazos
de Castelar.

Yace aquí D. José Barzanallana
Ministro que murió de mala gana.

¡Pedro Salaverría!
¡Con qué gusto á la Hacienda volvería!

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

El duelo se despide en la Carrera de San Gerónimo.

Casa que está esperando algun pupilo,
La tiene apalabrada D. Cirilo.

Cuando ocupe este hueco,
vendrá á lucir el último chaleco.

La esperanza del CENTRO *aquí reposa.*
¡Ay infeliz de la que nace hermosa!

Aquí yacen de Cárlos los despojos;
la parte principal se halla en París;
se puede asegurar que nuestros ojos
en la vida han de verle por aquí.

Biblioteca Nacional de España